

**Fuente, Vicente de la, 1817-1889**

**Colegio de S. Carlos de Madrid, facultad de  
Medicina de la Universidad [Manuscrito]**

[ca. 1851].

Vol. encuadernado con 22 obras

Signatura: FEV-AV-M-01422 (12)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

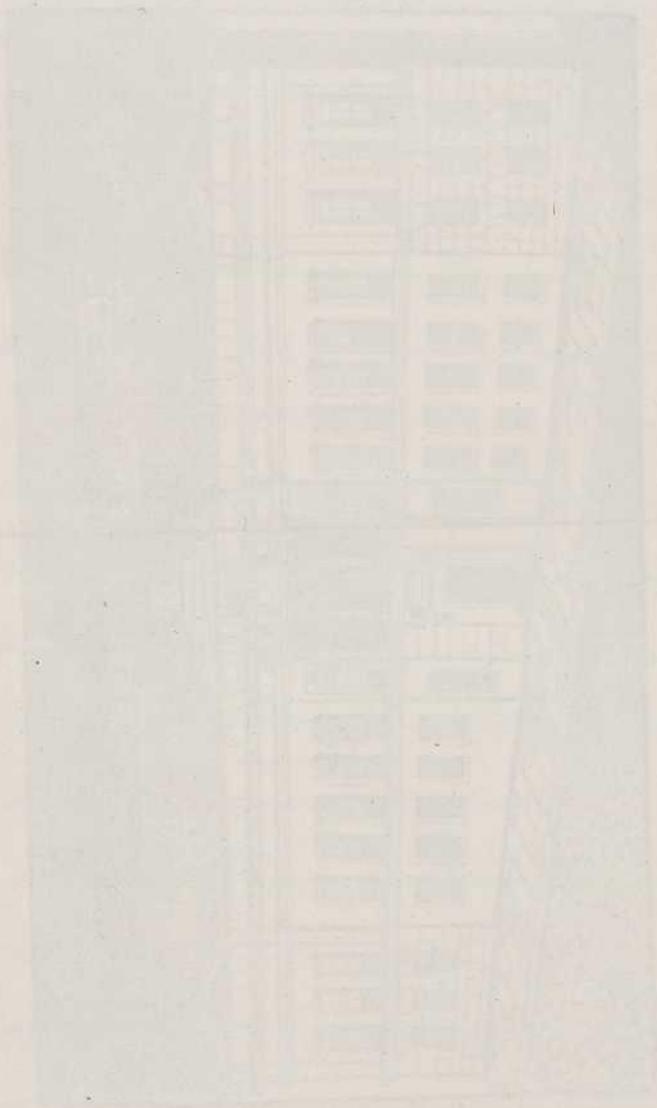
Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*

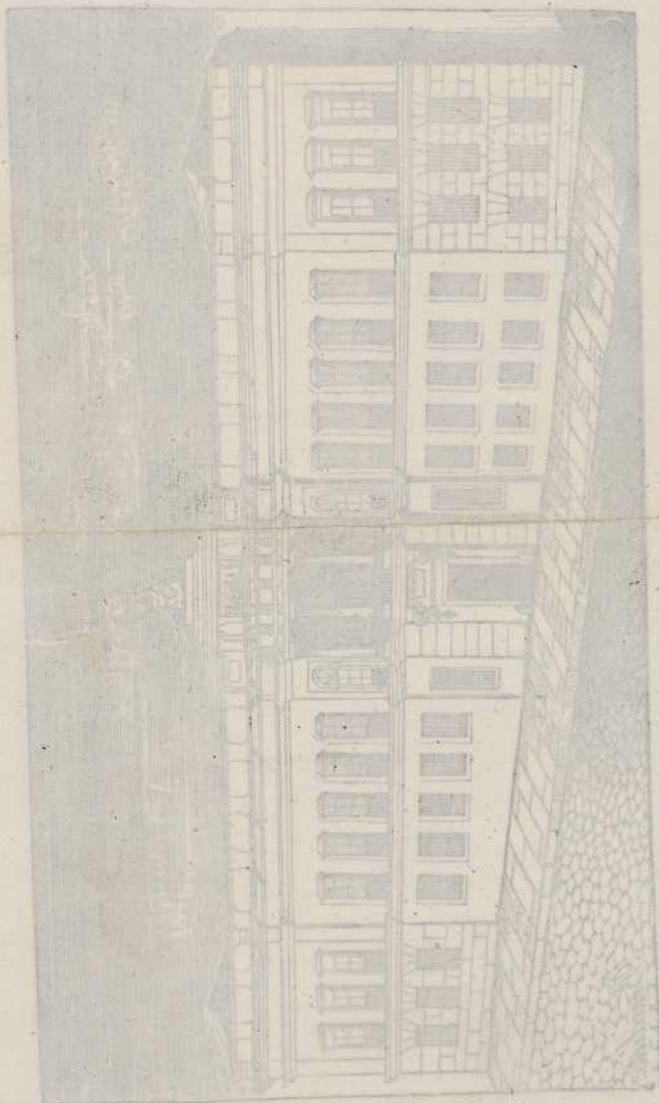


Colegio  
de S. Carlos de Madrid,  
Facultad de Medicina de la  
Universidad.

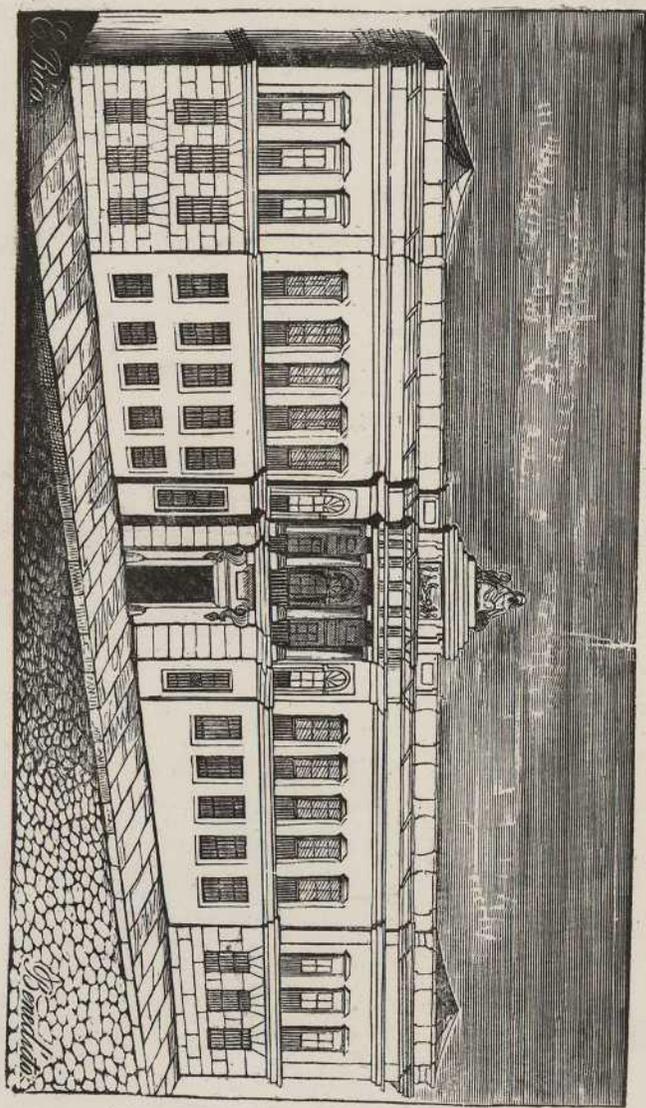
Universidad  
 Facultad de Medicina de la  
 Real Pontificia Universidad  
 de Comillas



*Faint, illegible cursive handwriting, possibly bleed-through from the reverse side of the page.*



*Palacio de San Carlos*



*Estayo del Banco.*

Facultad de Medicina: Colegio  
de Cirujía Médica de S. Carlos.

Flauto ueraras son las noticias  
que tenemos de este celebre establecimiento,  
quas al mismo tiempo las demas facultades  
des los datos historicos acerca de su fun-  
dacion y vicisitudes la de Medicina de-  
jo de cumplir con aquel encargo. Al-  
gunos Profesores han tratado en va-  
rias ocasiones de escribir una histo-  
ria del Colegio de S. Carlos, pero el  
mismo empeño de hacer una gran  
obra ha sido causa de que nada se  
hiciera, como acontece siempre en ta-  
les casos. Para llenar esta laguna nos

venos en la precision de reproducir  
aquí los escasos datos que hallamos  
en el Diccionario del Sr. Madon, en  
la parte que conduce a nuestro pro-  
posito y sin perjuicio de ampliar-  
los cuando se consigam mas curiosos  
y abundantes como algun dia no se-  
rá difícil que se logre.

„ Facultad de Medicinas: (calle  
de Sta. Lucia, num.º 106) En 1799 se inau-  
guza la enseñanza en este establecim.<sup>to</sup>,  
con el título de *Escuela medica de S. Carlos*,  
bajo la direccion del ilustre catalan D. J. J.  
Rasis Lumbertat, cuyo merito reconocio  
por sabios extranjeros, y su nombre con-  
signado en la descripcion anatomica de  
partes muy importantes para una deli-  
cada y precisa operacion quirurgica, son tres

timonio tan honroso para su memoria,  
como digno de conservarse en la historia  
literaria de España. Jamás acertada direc-  
ción produjo los resultados mas felices,  
habiendo brillado en esta escuela, ya como  
maestros que defendian las mas puras  
doctrinas, ya como profesores que sabian  
explicarlas, hombres eminentes. Lacabe, Ro-  
driguez del Rio, Larracu, Cuarta, Costa,  
Pena, Rivero, Mujillo, Moscaueta, Castello  
y Bora, y otros nombres igualmente celebres  
constituyen las gloriosas tradiciones de  
este establecimiento que ha contribuido en  
gran manera a sostener en todo su  
entender. La instrucción medico-quirur-  
gica. Abrirse a su justo nombre el del  
sitio de medicina practica creand en  
1846 en el Hospital General y destinados

para los Bachilleres en Medicina de  
las Universidades y cingamos Sacerdotes del  
Colegio de S. Carlos, que desearan terminar  
su carrera como médicos. Hablar del es-  
tudio de medicina practica, es recordar  
nombres que pronunciaban con venera-  
cion y orgullo todos los profesores espa-  
ñoles, qual tales son las impresiones  
que excita la memoria de Severo Lopez,  
Vasco y Margou. Como profesor del Co-  
legio de S. Carlos, como dispensador de in-  
apreciables beneficios en favor de dho. es-  
tablecimiento, debe ocupar un lugar  
distinguido el Sr. D. Pedro Castillo, que  
supo suplir dignamente la compania del  
Monarca Fernando 7.<sup>o</sup>, promoviendo  
importantes reformas en la ensenanza,  
dandole mas latitud y facilitando la

construccion de un edificio destinado a  
estos fines, proporcionados a la mag-  
nitud de su objeto y digno de la capi-  
tal del Reino. Las vicisitudes de esta es-  
cuela relativas a la clase de profesores  
que en ella se educaban, no las  
creemos propias de este lugar. Limitan-  
donos a decir que estudiándose primer-  
almente en las Universidades la Me-  
dicina, se cursaba la Cirujia en  
dicho Colegio, en el de Barcelona y en  
el de Gades.

En 10 de Octubre de 1869, se verificó  
un arreglo fundamental, cuyas bases  
provinciales sustentan. Reunidas la  
Medicina y la Cirujia con la farmacia  
en otra época, cambió el nombre de  
Colegio de S. Carlos por el de facultad  
de ciencias medicas. Sepa por la muse-

manera de la farmacia, considerar esta  
como facultad distinta y parte inte-  
grante de la Universidad de Madrid,  
dar este mismo carácter y la denomi-  
nacion de facultad de Medicina, de la  
que en 1843 se llamo de ciencias me-  
dicas y estrujar la clase de practicos  
y cirujanos, fueran las disposiciones que  
derivativas de mas entidad que se dicta-  
ron en 1845. En 8 de julio de 1847, se de-  
cretó el plan general de estudios, y su  
reglamento vigente en el dia, cuyo con-  
tenido peculiar a la escuela de Medi-  
cina de que vamos hablando, es el si-  
guiente. Estudiar esta facultad en  
7 años comprensivos de la Medicina  
y cirugía para obtener la licenciatura  
resiguiendo dos años mas para pro-  
que aspiren al doctorado, cuya uni-

Escuela de anatomía solo en Madrid  
se recibe.

La enseñanza es tan extensa como lo  
exige el rápido adelanto de las cien-  
cias médicas y la multiplicidad y va-  
riedad de los conocimientos que abra-  
za. En los cursos de instrucción prác-  
tica se comprenden ejercicios prácti-  
cos de anatomía y operaciones, experi-  
mentos en animales vivos, colecciónes  
excelentes de instrumentos y vendaje,  
de máquinas y aparatos de física, quí-  
mica, de objetos de Historia natural  
y preparaciones farmacéuticas; riquí-  
simos gabinetes con piezas anatómicas  
que comprenden todos los ramos de la  
ciencia, representándose la anatomía

normal, la patológica, los partos, las enfermeda-  
dades de la piel &c. ya en piezas naturales  
ya en artificiales hechas con diferentes mate-  
rias (cera y cartón piedra). Completa la par-  
te material de instrucción el museo estable-  
cimiento de clinicas externas, dirigida con  
sumo acierto, distribuidas segun las espe-  
cialidades que la ciencia abraza, dotadas  
con todos los medios materiales que el estado  
actual exige, para el doble fin de aplicar  
los conocimientos teoricos a la practica y del-  
cificar los sufrimientos del enfermo que,  
al paso que recibe una esmerada y com-  
pasiva asistencia, proporciona manan-  
tiales fecundas de observacion para en-  
riquecer la medicina? Por ultimo una bi-  
blioteca de 15.000 volumenes, rica en obras an-  
tiguas y no escasa en obras modernas, facilita  
la confrontacion de los preceptos teoricos de los mas-  
tros del arte con lo que inspira la experiencia.

Situado el edificio en la calle de Alta al lado del Hospital general presenta una figura cuadrada de 205.600, pies de area. Debajo del peristilo y antes de entrar en un vasto patio poblado de arboles, se hallan dos grandes y hermosas escaleras, a' derecha e' izquierda que conducen a' los gabinetes anatomicos, clinicas, sala de juntas &c. Junto al piso de la calle hay cuatro anfiteatros estensos, y capar el centro de contener 1500 personas, la sala de actos publicos con un elegante dintel, dos salas de sesion muy espaciosas, perfectamente ventiladas, con aguas abundantes, y en una palabra con todas las condiciones

Figurinas propias de locales de esta es-  
pecie. En el mismo piso se hallan la  
Secretaría y biblioteca. Esta contiene co-  
mo se ha dicho, 15.000 volúmenes clasi-  
ficados por materias, y abraza no sola-  
mente las que corresponden a ciencias  
medicas, sino tambien a las auxiliares  
y filosoficas: esta a cargo de un agrega-  
do y asistido por tres ayudantes, sien-  
do tal el numero de los lectores, que  
igualda si no excede, al que asiste a cual-  
quiera otra biblioteca destinada a un ra-  
mo especial.

Los gabinetes presentan una riqui-  
sima coleccion de piezas anatomicas,  
que por el primor de su ejecucion, col-

vido natural y fidelidad escrupulosa,  
pueden competir con las mejores obras  
extrangeras de esta clase. La miología,  
la angiología, la neurología y la sistama-  
logía, pueden estudiarse perfectamente  
en estos modelos, en los que rivalizan la  
exactitud científica con el mérito artístico.  
Las piezas que componen la colección  
de partes comprenden las diferentes po-  
siciones de los naturales, manuales e  
instrumentales. Diferentes casos patolo-  
gicos ofrecen a los sentidos la represen-  
tación fiel y exacta de hechos que un  
poco más conocidos. Merece una men-  
ción especial la magnífica y reciente co-  
lección de piezas patológicas ejecutada

en carton quedra y correspondientes a las enfermedades de la piel; sin ellas no se via facil que el alumno formase una idea exacta de dolencia, que sin aparecer en ocasiones de una manera frecuente, importa siempre distinguir para dirigir su curacion. La viveza del colorido y la enriquecida imitacion del natural se ha llevado a tal punto que se puede decir que el arte llega a confundirse con la naturaleza. Las enfermedades de los ojos representadas en cristal, bajo la direccion cientifica del ya citado D. Antonio Gimbernat completa la parte artificial del gabinete. En la natural hay reunido un gran numero

de ejemplares, de enfermedades de huesos,  
esqueletos perfectamente armados y nota-  
bles algunos ya por su magnitud ya por  
otras circunstancias; varios cortes de cráneo  
eguentados con precisión, y muy a propo-  
sito para facilitar el estudio. La colección  
de embriología y la de monstruos, son  
muy numerosas y se hallan perfecta-  
mente conservadas. Por último, hay pie-  
ras preparadas por sección y muy  
buenos ejemplares de impresiones dirigidas  
por D. Ignacio Lacabá. En el anfiteatro  
donde se explica la materia me-  
dica hay una selecta reunión de obje-  
tos correspondientes a esta asignatura,  
manifestándose las formas ya natura-  
les ya preparadas por el arte, de los

eres que emplea la farmacia? En el anfiteatro grande central figura un arsenal magnifico de instrumentos de cirugía.

No en vano han concedido los Gobiernos con mano generosa todas las clases de medios materiales de instruccion a este establecimiento, pues los resultados han correspondido y corresponden a tan sabia proteccion. Los profesores, rivalizando en celo, han publicado y estan preparando la publicacion de obras, que, ya como texto, ya limitandose a puntos determinados de la ciencia, dan fundadas esperanzas de que la medicina española ha de tener en lo sucesivo un caracter decididamente nacional. Alun-

nos que han manifestado en los actos  
académicos, en las oposiciones y en sus  
cuentos una instrucción exquisita, ofre-  
cen la perspectiva mas allagüeña a  
los amantes del saber, y un consuelo  
para la humanidad doliente."

no se han manifestado en la vida  
nada, en las primeras y en las  
cuando una institución católica de  
con la propiedad más adecuada a  
los intereses del país. En un mundo  
por la humanidad de él.